

# Mas en serio que en broma

## Perfiles del nuevo gobierno

La Tribuna viene presentando desde hace días un espectáculo en cierto modo carnavalesco. Se trata de un desfile de máscaras; de personas disfrazadas de eruditos, de educadores, de enamorados de los libros, de honorables financieros, de gente honorable, en una palabra. Lo que hay debajo de cada una de estas máscaras, todo el mundo lo sabe pero finge ignorarlo. La persona encargada de hacer las presentaciones describe sólo el disfraz y se guarda muy bien de declarar lo que hay dentro de éste. Si dijera lo que ve en realidad, lo más probable es que lo echarían, por indiscreto, del puesto que ocupa. El cuento de «El Traje invisible» está a la orden del día. Entre pícaros y cortesanos van a hacer salir al rey «chingo» a la calle. Cada uno hace que ve tela de brocado, dibujos extraordinarios, oro y piedras preciosas, regio manto y pliegues armoniosos donde sólo hay aire.

[Es la organización! ¡Ha llegado la hora en que todos los des-

## COMO SE DIVIER...

Viene de la página dos

nes, etc. En los clubs obreros se forman grupos, así como los hay de teatro, que estudian el canto y la música. Moscú posee importantes centros—entre ellos un magnífico Conservatorio—destinados a la enseñanza y al progreso del arte musical. En los parques urbanos, con frecuencia, tocan bandas y orquestas. Cerca de mi hotel, en unos jardines a las márgenes del río Moskova, cada tarde tocaba una orquesta ante un público, formado en su mayoría de madres obreras, que escuchaban la música mientras sus pequeños jugaban alegremente. Algunas veces en los intermedios subía algún médico al estrado de los músicos, haciendo divulgaciones de interés, frecuentemente de puericultura.

En cuanto a la radiotelegrafía, conocida es la gran potencia de las emisoras rusas y sus programas en muchos idiomas. La mayoría de las casas de habitación tienen estaciones receptoras centrales, con servicio de altavoces en todas las habitaciones. La inexistencia de la competencia comercial en la U. R. S. S. evita el anuncio radiofónico, tan molesto. Las instalaciones de radio en las fábricas y otras empresas están muy generalizadas.

## Fiestas populares

Las fiestas de mayor importancia para el ciudadano soviético son, evidentemente, el 1º de Mayo; y el 7 de Noviembre, aniversario de la revolución bolchevique. He asistido a los desfiles del Primero de Mayo en la Plaza Roja. Espectáculo impresionante, el de más de 300 aviones volando sobre la Plaza en el momento que la atravesaban 500 tanques. Desfilan regimientos de todas las armas, incluso secciones de mujeres ingenieros y aviadoras. Los obreros de las fábricas armados causan sensación. El pueblo de Moscú millón y medio de personas, desfila después. Estos hechos son hechos son harto conocidos. Interesantes aspectos menos divulgados de estas solemnidades. La capital se prepara con entusiasmo. Las calles, plazas, parques y edificios se refaman y embellecen. En las fachadas y escaparates aparecen colosales retratos de los dirigentes y obreros calificados. Las inscripciones en banderas y pancartas, saludando los triunfos del país, son abundantísimos. Todas las organizaciones hacen balance de sus actividades y exhiben en gráficos y estadísticas el nivel de su progreso. Las tiendas adornan sus escaparates magníficamente, muchos de los cuales se destinan a exposiciones de proyectos de próximas

realización. En la calle Gorki hubo una interesantísima exhibición de los planos de los grandiosos edificios a construir en estos años venideros.

Las fiestas de mayo aparte de su aspecto exterior—desfiles, iluminaciones, bailes, etc.—son motivo para celebrar actos de toda clase de organizaciones. Fui invitado, por una estudiante a asistir a la fiesta de una gran escuela civil de mecánicos de aviación. Hubo números de variedades, música y canto, por artistas de renombre; atenciones de los profesores y alumnos; y al final un animado baile. Mi compañera me presentó a varios estudiantes, acompañándome a visitar las instalaciones de la escuela. Es un gran edificio, siendo de notar el número de aviones, motores y material con que cuenta para la enseñanza. Mis conocidos me explicaron, que la escuela tiene 3000 alumnos, gran proporción de ellos mujeres. Les pregunté qué opinaban del gran armamento de su país, cosa que me había impresionado mucho. Dijeron que era muy triste tener que gastar energías tan preciosas en la defensa nacional. Su país, la sexta parte del mundo, con riquezas inagotables y relativamente poco poblado (160.000.000), no tiene necesidad ni concibe el hacer guerra a nadie. Más quiere trabajar en la paz y necesita hacerse respetar, particularmente, de las ambiciones del insaciable Imperio Japonés y de las claras intenciones hitlerianas de expansión hacia el Este.

A primeros de Mayo tuvo lugar también la inauguración oficial del Metro. Los estudiantes, junto con los obreros de las fábricas, fuimos en manifestación de entusiasmo a desfilar ante la Casa de los Sindicatos, en cuya magnífica Sala de las Columnas, se efectuaron los actos oficiales. Fueron invitados a viajar primero en el Metro los mejores irabajadores de la capital. La alegría de los moscovitas por poseer una tan magnífica obra—el mejor Metro del mundo—era extraordinaria.

A primeros de Julio tuvieron lugar grandes fiestas con motivo del aniversario de la Constitución Soviética, en la que se conmemora la libertad de las nacionalidades a disponer de sí mismas y a desarrollar sus propias culturas. Tuvo lugar en el Parque de la cultura un Carnaval muy lucido, volcándose textualmente en aquel lugar el pueblo de Moscú. Hubo fuegos artificiales, desfiles, iluminaciones, disfraces a millares, bailes animadísimo; todo dentro la mayor corrección y entusiasmo. Ha sido el primer carnaval soviético.

órdenes van a desaparecer... Y tan enorme tarea va a ser encomendada a seres que sólo existen en el magín del apologeta de La Tribuna.

La humildad, virtud grata a la Junta Directora del Sanatorio Durán; al Dr. Facio y a don Fausto Coto M.

Los miembros de esta Junta Directora lo mismo que los señores Facio y Coto Montero, parecen discípulos de Karpis el de la Imitación de Cristo del rey Salomón cuando ya viejo y cansado de pararse decía que en este mísero mundo todo es "vanidad de vanidades, y todo vanidad".

He aquí los miembros de la Junta, el Dr. Facio y Cia., se hacen como que los honores y placas de mármol con los nombres de las personas que coparon en tan piadosa obra, no tienen para ellos ningún valor «Vanidad de vanidades.»

El Médico Director del Sanatorio Durán publicó una nota en la que, con educadísimo disimulo, pone de manifiesto que ellos también pusieron su «granito de arena» en el pabellón de niños tuberculosos. Había que hacerle ver al público, porque si no la gloria iba a ser sólo para el Dr. Facio y para don Fausto, si él no ponía al público sobre aviso. Pero los otros que no se morman el dedo, y que están eructando del dinero y existencia en que recogieron los MILES de colones que se necesitaban para levantar el pabellón de niños tuberculosos, enterdieron la sátira y a su vez dieron publicidad a su humildad y desinterés. Ellos sólo han tenido en la mente a la niñez y con ella a la «Patria» dueña de sus afanes. Sienten que han cumplido con su deber y están tranquilos. Ellos retiran toda posibilidad de honor precisamente en el momento en que «la campaña se corona de gloria con la terminación de la obra.» Esta actitud del dinámico galeno y de su acólito, hace juego con el inspirador de la obra. Los lectores recordarán que al Sr. Facio se le apareció San Bosco y le ordenó que se afanara en construir un asilo para niños tuberculosos. Y de veras, el Dr. Facio puso todos sus afanes, puso a don Fausto, a los radios, prensa, Presidente de la República, Ministros, escuelas, al servicio de la insinuación de San Bosco.

A la obra está para «coronarse de gloria». Se nos ocurre pensar que si San Bosco no estuviera en el Cielo, lugar que los católicos han colocado tan lejos de la tierra, quizás habría aconsejado al Dr. Facio que se empeñara, no en la edificación de un pabellón niños tuberculosos, sino en que los cafetaleros y la United pagaran mejores salarios, es decir que se empeñaran a destruir la fábrica de niños tuberculosos, establecida por el egoísmo de los capitalistas. Porque lo más probable sea que estos ricos se crean con derecho a continuar y a agudizar su macabra tarea ante la idea de que han ayudado con unos cientos de colones a construir un desaguedero para los resultados de sus bajos salarios y del cambio alto mantenido precisamente para aumentarles las utilidades.

Entre tanto bien pueden seguir la Junta Directora del Sanatorio Durán, el Dr. Facio y su amigo Coto Montero haciendo mutuas zalemas e inclinaciones como las que hace la gente ridícula que se cree muy culta ante una puerta que van a pasar. En este caso la puerta parece ser la de la gloria. Del otro lado de ella están las placas de mármol que inmortalizan los nombres de los filántropos.

## Los picos de la estrella del Presidente...

Viene de la primera página

bién en forjarse su propia estrella. Y los picos de esa estrella no pueden ser jamás los hombres providenciales sino las grandes transformaciones del régimen capitalista. Don León Cortés no podrá hacer nada por las masas oprimidas de Costa Rica, porque para eso tendría que meter en cintura a los grandes tagarotes

que lo hicieron Presidente y que en consecuencia refulgen como diamantes en los picos de su estrella. Es decir, que tendría que jugar una carta y decidirse a apagar las luces más brillantes de su estrella, para darle oportunidad de brillar a la estrella auténtica del pueblo de Costa Rica: que es la justicia social.

## Que se publique el Tratado Comer...

Viene de la primera página

lizar mercado en nuestro continente. Los Estados Unidos tienen necesidad de desplazar de aquí a todos los competidores comerciales con quienes «actualmente tiene que luchar. Con cualquier cebo conseguirán ese monopolio y serán las masas trabajadoras las que paguen los platos rotos. Una vez dueños los Estados Unidos de nuestro mercado mediante un monopolio comercial, impondrán precios y la vida se encare-

cerá enormemente. El Presidente ha encontrado un medio de ayudar la industria en bancarrota de su país a costa de la miseria de los pueblos latinoamericanos. Pues estos pueblos tienen que abrir los ojos. El Partido Comunista pide al Gobierno que publique el tratado de que tanto nos ha hablado y que según parece está a punto de enviar al Congreso.

## Morgan y la participación de los...

Viene de la página dos.

negó su apoyo a la libra esterlina que bajó. Esta maniobra obligó a Wilson a quitarse la careta de neutralidad. Había que salvar el dinero de Morgan comprometido en la guerra. Wilson dijo en un discurso:

«La palabra neutralidad es una palabra negativa. Es una palabra que no expresa lo que América debe sentir. América tiene un corazón, y ese corazón palpita lleno de simpatía». En realidad lo que palpita ba-

era el bolsillo de Morgan. Tres días después la casa Morgan firmaba un contrato para un empréstito de 50 millones de dólares a los aliados, el empréstito mayor que se había registrado en la historia de los Estados Unidos.

El primer paso hacia la guerra estaba dado. Morgan dijo entonces con mucho énfasis que «hay cosas por las cuales vale más la pena morir que vivir sin ellas y dos son la dignidad y la independencia de la nación».

Pero lo que estaba en juego no eran la dignidad ni el respeto nacionales sino los millones de Morgan. Y los millones de Morgan echaron a la botanza al pueblo yanqui. Para que la casa Morgan no perdiera ni un centimo de sus dólares prestados a los aliados, murieron en los campos de batalla 120 MIL soldados americanos y 182 MIL fueron heridos. A los que quedaron con vida y regresaron a su país, y que hoy se llaman los veteranos de la guerra, el gobierno les ha estado negando su pensión durante mucho tiempo y como 500 perecieron por descuido en un huracán de Florida.

Como se ve «la patria» no les ha agradecido su sacrificio. Bien es cierto que el 84 por ciento de esa «patria» que les pidió el sacrificio de su vida durante la pasada guerra mundial, estaba formado por la casa Morgan.

El Comité Nye no ha podido continuar las investigaciones porque el Departamento de Estado le ha negado el acceso a muchos documentos que ponen más al desnudo la hipocresía de Wilson, y también por falta de fondos.

Tenemos a la vista una fotografía del banquero Morgan tomada en el momento en que decía riendo a los periodistas, con bonachona socarronería que por nada del mundo cambiaba esta investigación. Ahora se ha reído de la investigación del Senado sobre la participación del capital financiero en la guerra, como se rió en 1933 cuando el Senador Pecora investigó sobre la falta de cumplimiento de la casa Morgan en el pago de impuestos. En 1933 los diarios publicaron la fotografía de Morgan con una enana famosa sentada en su regazo en el mismo salón en que hoy se le llama para que responda de los cargos que le hacen sobre la participación de sus millones en la guerra mundial de 1914.

Y mientras J. Pierpont Morgan se da el lujo de reírse de la investigación del Senado sobre los millones que él se ganara vendiendo material de guerra a los aliados y sobre la participación de los Estados Unidos en la matanza mundial, para que la Casa Morgan no perdiera ni un centimo del dinero invertido en sus macabros negocios que costaron a los Estados Unidos 120 MIL vidas de hombres jóvenes y sanos, uno de los muchachos negros de Scottsboro es condenado a 75 años por un delito que no ha cometido y Tom Mooney continúa en la cárcel por un delito que no llevó a cabo y en el juicio del cual se ha probado que actuaron testigos falsos. Pero el muchacho de Scottsboro tiene la piel negra, cosa que no perdonan los facistas del Sur de los Estados Unidos y Tom Mooney es un revolucionario auténtico, y la justicia de los Estados Unidos perdería prestigio si confesara que cometió un error al condenar a un revolucionario.